

## **Discurso de Pablo Atencia, presidente de la Agrupación de Cofradías**

Hoy nos congregamos hoy en torno a la Virgen para celebrar la festividad de María Santísima Reina de los Cielos. Honramos el nombre de María por su papel como Madre de Dios, la criatura más santa, la Soberana de los cielos y la tierra, y la Madre de la Misericordia.

En la Agrupación de Cofradías, encontramos un modelo que, en línea con las virtudes y valores de María, siguen siendo notables en nuestros tiempos. La Virgen nos muestra la humildad, la vocación de servicio, la fortaleza, la sencillez, la constancia en la fe, la amabilidad, el respeto y la disposición constante para atender al prójimo. Estas cualidades se reflejan en el trabajo de los cofrades aquí presentes, que desempeñáis responsabilidades en vuestras respectivas Cofradías.

En este día especial dedicado a la Reina de los Cielos, es importante reconocer el incansable trabajo de nuestros Hermanos Mayores, hombres y mujeres que dedicáis gran parte de vuestras vidas al bien común de nuestras Hermandades. Vuestro compromiso es un acto constante de servicio y una búsqueda de la mejora del bienestar colectivo.

Hoy expresamos nuestra gratitud por su labor, tanto a aquellos que concluyen un ciclo como a quienes comienzan uno nuevo. A los primeros, les agradecemos por su tiempo, esfuerzo, amabilidad y cariño, que han dado frutos notables que quedarán registrados en la historia de Málaga y su Semana Santa. A los segundos, les agradecemos su valentía y compromiso al emprender un camino intenso y complejo, que solo puede iniciarse si se tiene una fe profunda.

El esfuerzo y la disponibilidad son valores fundamentales en la vida cotidiana de los cofrades comprometidos. Por eso, hoy también queremos reconocer a alguien que ha sido un ejemplo para todos, alguien cuya trayectoria brillante se basa en su dedicación inquebrantable a las cofradías. Gracias, a Pedro Gallego, en nombre de la Agrupación de Cofradías, por contribuir al crecimiento de tu Cofradía del Prendimiento, siendo un servidor comprometido, sincero y trabajador. El reconocimiento que recibes hoy es solo un pequeño gesto en comparación con la notable contribución que has brindado día a día, y de la cual tus hermanos estamos muy orgullosos.

Este orgullo también es compartido por todos los que han colaborado contigo en tu labor en la Agrupación y muy especialmente en la celebración de su Centenario fundacional, entre otras muchas responsabilidades a lo largo de los años. La celebración del Centenario ha sido un hito en la historia cofrade, enfrentando valientemente desafíos y dejando una huella perdurable. Hoy, por ello, compartimos todos esta alegría contigo, querido Pedro, pues de una u otra manera, hemos sido testigos fieles de tu entrega absoluta a la Comisión, a Málaga y su Semana Santa. Eres, sin ningún género de duda, un ejemplo a seguir por todos los cofrades de nuestra tierra.

En este día tan especial para todos nosotros, deseo también recordar a un cofrade que veneraba profundamente a María Santísima Reina de los Cielos. Alguien cuyo legado continúa once años después de su partida. Hablo de Jesús Castellanos, una figura destacada en la Semana Santa de Málaga y un ser humano excepcional.

La influencia de Jesús se sigue sintiendo en numerosos aspectos del mundo cofrade. Pero, sobre todo, su legado perdura en lo humano. Como sucede con los aquí presentes, cuando estamos cerca de nuestra madre y la tenemos presente, ofrecemos y encontramos lo mejor de nosotros mismos. Jesús Castellanos hizo precisamente eso al reunir a extraordinarios cofrades en torno a la Virgen.

Y de él también aprendimos el cariño, el respeto y valor creado hacia esta institución. Casa de las cofradías y de todos los cofrades, y espacio que siempre será de unión, de trabajo común y de búsqueda continua de la mejora de nuestra Semana Santa y sus Hermandades y Cofradías.

Nuestra fortaleza es la unión de todos. Y por ello debemos luchar por ella como lo hicieron nuestros antecesores y como lo harán los que continuarán esta hermosa labor cofrade. Mayor será el éxito, si vamos a Jesús por María, pues es una Madre que nunca nos abandonará.

«A Jesús siempre se va y se "vuelve" por María»

Muchas gracias.